

# De las heridas del paisaje a la contemplación del arte

El turolense Diego Arribas expone en Móstoles 'Sunshine', una serie sobre la actividad minera y su declive en la provincia de Teruel

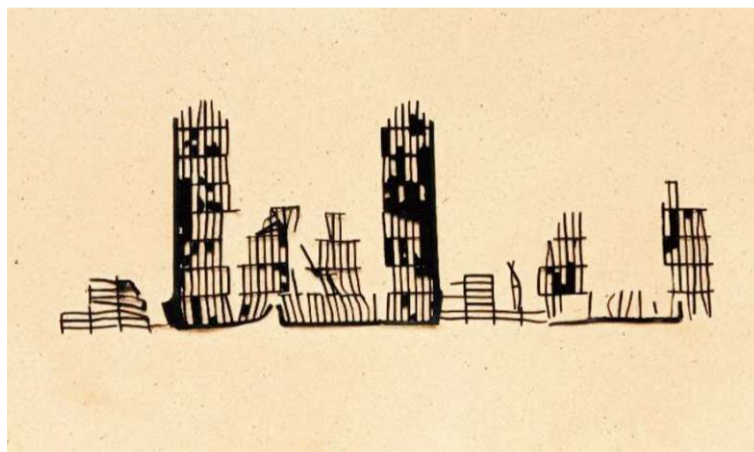


'Sunshine 2903', pieza creada por Diego Arribas en 2024 con minerales y pintura acrílica sobre tabla

Miguel Ángel Artigas Gracia  
Teruel

En lo conceptual pero también en lo formal, la minería y la actividad industrial del ser humano sigue siendo una de las principales fuentes inspiradoras de las que bebe Diego Arribas. Este jueves el Centro Cultural El Soto del Ayuntamiento de Móstoles (Madrid) inauguró *Sunshine*, exposición que toma su título de una de las series creadas por el turolense con materiales procedentes de distintas canteras y minas de la provincia, en el especial hierro y polvo de alabastro, y de la que el espacio madrileño expone 30 piezas.

Arte, naturaleza e industria están profundamente imbricados en la obra del artista, madrileño de nacimiento y turolense de adopción. Su discurso reflexiona sobre la manera de pasar por el mundo de los humanos, de sus repercusiones en el territorio, de las consecuencias de su acción antrópica, en lo social y en lo medioambiental. Las explotaciones mineras, en ese sentido, ejercen un importante influjo sobre Arri-



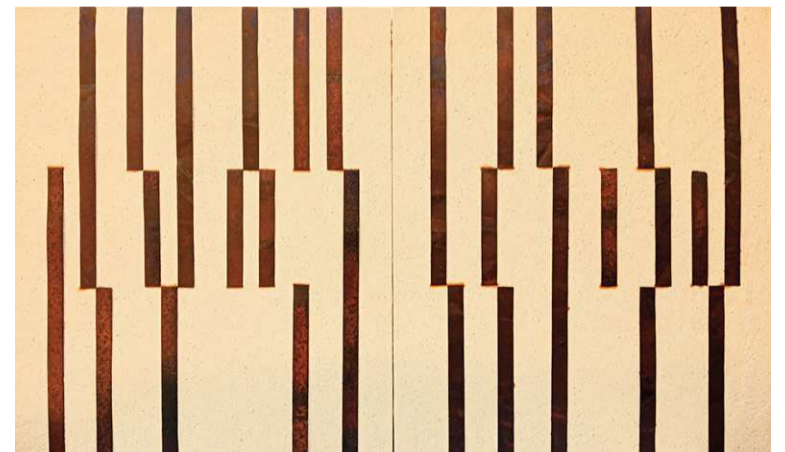
'Sunshine 0708 (Don't stop talking about Palestine)', rejilla metálica y alabastro

bas, como heridas abiertas que son testigo de esa acción parasitaria. Y si son minas abandonadas, cerradas, con un poso de historia olvidada detrás, como cicatrices ya cerradas, como la mayoría de las que ha visitado por la provincia de Teruel, todavía mejor.

Arribas concibe el arte como un mediador, como un catalizador que impulsa y acelera los procesos de transformación del territorio. A través de una mirada

distinta y distante, el artista puede interpretar en clave estética lugares profundamente alterados por la acción del hombre, intentando preservarlos de su trivialización. Evitando que su muerte sea en vano, por utilizar una frase cinematográfica.

No hay juicios de valor, al menos explícitos, sino cierta labor de dignificación. Los materiales abandonados, el hierro, el lignito o el alabastro, son manipulados como fetiches y se convierten en



'Sunshine 0108', diptico creado con fleje de hierro y polvo de alabastro

lexemas artísticos. Son vestigios que pasan a formar parte de la obra de arte, y que pueden ser restos materiales de la naturaleza pero también fotografías, documentos o testimonios. Diego Arribas, en sus procesos de producción, traspasa en ocasiones el rol de artista y se convierte en un verdadero arqueólogo.

Sus composiciones se mueven entre el volumen y el relieve, fruto de su formación escultórica, incorporando el color propio de

los minerales que emplea y la presencia del óxido, un elemento sugerente por su textura, su color y su significación ligada al paso del tiempo, al abandono y la intemperie.

Sin embargo muchas de sus piezas tienen más que ver con la pintura que con la escultura, por más que las texturas, los relieves, y la propia dimensionalidad de los materiales utilizados confiera siempre a sus *lienzos* profundidad y resaltes.